

## LA POLÍTICA

### Género y Vocación

En la historia antigua, moderna y contemporánea hay muchos ejemplos de mujeres importantes que se destacaron por sus cualidades políticas, artísticas, y literarias: la reina Victoria, la reina Isabel II, actual monarca del Reino Unido, Margaret Thatcher, Golda Meir, Indira Gandhi, Angela Merkel y muchas otras líderes.

Artemisa Gentileschi en el arte, Marie Curie en la ciencia, Jane Austin, Agatha Christie en la literatura, son tantos ejemplos de la excelencia de las mujeres en todo ámbito de la sabiduría.

Estas mujeres no recibieron en bandeja de plata las conquistas que hoy rola en sus biografías, lucharon en su momento contra inmensos muros sociales que trataron de impedir la visión que ellas encarnaban en una dirección específica, ya sea en el ámbito económico-social, político o artístico.

La situación no es nada alentadora hoy en relación al pasado, puesto que los mismos factores socio-políticos, y económicos continúan bloqueando el desarrollo de la mujer en todos los campos.

Las mujeres se han levantado hoy como ayer con una decisión firme de marcar la historia con sus pasos y se han abierto brecha en todo lugar, y con todos los medios.

En una sociedad contemporánea donde se supone que se ha alcanzado la verdadera igualdad de género, no se debería hablar en términos discriminatorios en relación al **ser hombre o ser mujer**. Es accidental e irrelevante hablar y determinar si se es hombre o mujer, por cuanto el **SER** está compuesto de facultades propias e inherentes que sobrepasan más allá de la simple calificación impositiva que se ha establecido.

Toda mujer, está capacitada para desarrollar un potencial fructífero en todos los campos, sean estos en el comercio, el campo de la producción, la medicina, los medios de comunicación, la prensa escrita, la crítica literaria, la proyección parlamentaria, la defensa, la política, en fin en todas sus facetas.

Por lo tanto, la igualdad de género demanda se derriben ya todas esas barreras discriminatorias que debilitan e impiden el desarrollo de las naciones.

Para alcanzar la igualdad social, se requiere un trabajo inmediato desde el núcleo familiar, por lo cual la familia representa hoy por hoy el escalón necesario para ir en busca de la igualdad de género, en la medicina, la educación, vivienda,

alimentación y oportunidades laborales. Es necesario formar a nuestra niñez en el sentido de valorar, respetar y ayudarse mutuamente sin hacer exclusión de sexo, color o religión.

Es necesario también que las legislaciones de las naciones, no solamente contenga lo referente a la igualdad de género, sino que también desarrollen una política activa en llevar a la práctica lo que sus normas legales contemplan.

De nada sirve un marco jurídico que hable de igualdad de género si no se lleva a la práctica.

Reconociendo logros en el último siglo, desde el voto femenino en Estados Unidos en 1920; y en otros países que demuestran grandes avances en los diferentes ámbitos, aún queda camino por recorrer, puesto que aún se mantiene imperante la discriminación de género en todas sus modalidades. El buen desempeño de mujeres y hombres no dependen de su sexo, sino de la capacidad de ser eficientes en sus funciones.

Hoy en día se debate sobre el rol de las mujeres y los hombres en la política, trabajo en política y en la defensa de los derechos humanos desde mi adolescencia y he crecido con una visión de igualdad, porque tanto hombres como mujeres somos seres con capacidades y cualidades, es necesario tener visión para creer en el futuro, vislumbro un futuro grande, construido con el esfuerzo y la pasión de todos, donde lo más valioso sea el **SER** y no el parecer.

Weber explica que las cualidades decisivamente importantes para el político son tres: pasión, sentido de responsabilidad, y mesura. Pasión en el sentido de positividad, de entrega apasionada a una "causa". Según Aristóteles "Estas virtudes debían ser adquiridas en la infancia, y que posteriormente podrían ser invertidas en los quehaceres de la vida ciudadana, para el posterior ejercicio de la vida pública.

A esta lucha pacífica, intelectual y política esta llamada nuestra generación, hombres y mujeres unidos podemos visionar y construir juntos una sociedad mejor. Esta es la vocación del político.